

EL PUEBLO

SEMANARIO REPUBLICANO

Precios de suscripción

Capital trimestre 1 pta.

semestre 2 "

año . . . 4 "

Número suelto 10 cts.

Precios de inserción

Anuncios, gacetillas
esquelas, comunicados
precios según tarifa

No se devuelven originales

PAGO ADELANTADO

Año III — Número 67

Burgos 28 de Febrero de 1920

Redacción y Administración:
SANTANDER, 12

LO PROMETIDO ES DEUDA

Ofrecimos ocuparnos del aspecto religioso de la última lucha electoral de la propaganda jesuitica y efectos que ella produce en nuestra ciudad. Desde luego vaya nuestra conformidad con la opinión, harto divulgada, que el triunfo de la candidatura republicana hubiese sido completo a propósito de las campañas antijesuiticas de EL PUEBLO. Pero eso que a los demás suena a derrota a nosotros nos enorgullece. Bien vale la pérdida del una o dos actas el éxito de haber desmascarado a los verdaderos directores de la campaña electoral, el haberlos hecho salir de su madriguera y el obligarles a subir piso por piso, no a ejercer su ministerio, sino a reclamar y exigir, en nombre del Corazón de Jesús, el apoyo a determinados candidatos. Y en ese plan de esto jesuitismo se ha llegado a concluir con la retirada de la limosna de San Vicente, y con la baja del Círculo de Obreros a los que votaran distintos nombres de los de la candidatura ignaciana.

Ya los elementos burgaleses que se llaman liberales, demócratas, republicanos o socialistas, sólo ven en los jesuitas un nuevo partido político que lucha descaradamente y con toda clase de armas para la obtención de actas de todo género.

Descartado hoy del programa de algunos partidos avanzados, el problema religioso y desvanecido y desdibujado en el de los más radicales, no vamos nosotros, en nuestra insignificancia, a pretender cambiar la marcha del bloque democrático español. Pero séanos permitido afirmar que esa variación de conducta acarrearía grandes males, no ya al gran núcleo liberal, sino lo que es más doloroso, a nuestra Patria. En España el problema político y el social, está en manos del jesuitismo.

Así como en Francia, en el período de su mayor preponderancia, para calagar a Luis XIV, defendía en todas partes a la dinastía y hasta llegó a cambiar el título de Gran Colegio de la Compañía de Jesús, uno de los mejores del mundo, por el de Luis el Grande, en España ha cumplido con su primer ofrecimiento; extirpar sistemáticamente, suavemente, los partidos católicos enemigos de la familia reinante. Cumplido ese propósito inicial y a la par de él, con fastuosidad y aparatoso lujo organizaron y dirigieron en todas las capitales de España

las funciones de los Santos patronos de las distintas armas y con pretexto de ser Santa Bárbara, Santiago, o la Purísima Concepción, realizaron intensa campaña entre las familias de los militares haciéndoles ver con fingida fama de distinción y elegancia, con actos religiosos de verdadero aspecto teatral y mundano, pero en los que jamás resplandece el arte, al igual de la arquitectura jesuitica, famosa por su deplorable gusto, que nadie como ellos podían dar a estos cultos la esplendor, la magnificencia, la grandiosidad y la ostentación que la gente bien merece y debe exigir, hasta en la Casa de Dios.

Ganada de ese modo la voluntad de la mujer, pronto se adueñaron de su conciencia y sin mucha dificultad grandes contingentes de jefes y oficiales del Ejército, se hicieron ciegos partidarios de los ignacianos, rindiendo de ese modo justo tributo de lealtad a la fiel compañera y debido y franco homenaje al fundador de la Orden en su primera etapa de vida confusa y guerrera.

Faltábales el elemento obrero. Nunca han sido los hijos de Loyola partidarios del pobre. Los hogares fríos, desmantelados, míseros y malolientes, jamás fueron del gusto exquisito de los mayores potentados de la tierra. Ni en días de apuros de personal en el clero secular, ni en los tristes y calamitosos de epidemias, han descendido a ayudar y secundar el múltiple y penoso trabajo del clero secular. Para no cansar con citas, recuerden los burgaleses la impreca labor realizada por párrocos y coadjutores en la última epidemia gripal, en la que desempeñaron su elevada misión en condiciones realmente inhumanas, y se dió el caso de caer enfermo en la la escalera de una casa en que habitaba un vecino víctima de la cruel dolencia, el único cura sirviente de la parroquia.

Pero, gente práctica y previsora, pronto se dieron cuenta del poderoso avance y grave peligro del socialismo y para destruirle comenzaron por fundar, siempre de segunda mano, Sindicatos agrícolas y Círculos de Obreros con sus aditamentos de cuadros artísticos, teatrales, cinematográficos, Cajas de Ahorros, de empeños, casinos marianos, cofradías, juntas, etc., etc. y ya pertrechados de ese modo, se aprestaron con sus obreros amarillos a dar la batalla al socia-

lismo. Porque es de advertir que antes no se preocupaban estos benditos PP. del bienestar del obrero, ni de protegerle, ni de prestarle su apoyo. Las necesidades del trabajador eran iguales sino mayores que ahora; su atraso y su incultura, se hallaba a más bajo nivel y sin embargo es visto que de su regeneración y mejora solo los partidos avanzados se interesaron y trabajaron por obtenerlas.

Y del mismo modo que han dividido a los católicos en clases, convirtiendo en superior y refinada a la que el Maestro expulsó del Templo, así han logrado establecer una clase obrera enemiga de sus compañeros de infortunio, unos obreros que se levantan hoy airados frente a los que por su noble, constante y tenaz labor han logrado para todos, amarillos, verdes y rojos, un respeto, una consideración, un trato y unas mejoras que bien merecían mayor agradecimiento y conducta más armónica y y amistosa.

Tradicionalistas, militares, obreros... no les faltaba a los jesuitas más que dominar por encima de las autoridades eclesiásticas, inculcar la idea de ser ellos los más sabios, los más austeros, los más ejemplares.

Los más sabios... ¿Quién lo duda? dicen sus devotos; ved sinó quién dirige la enseñanza en los Seminarios.

Los más austeros y ejemplares... observad que para los retiros de sacerdotes no se encuentra uno en toda la Diócesis que reúna las debidas condiciones y siempre los prelados se ven en la precisión de encargar a los jesuitas de la dirección, exhortación y consejo al clero secular.

Y ese ambiente de superioridad, creado alrededor de los PP. ignacianos, ha llegado a formar un importante grupo de burgaleses que creen firmemente que la misa no es verdadera misa si no la dice un jesuita, que el único juez competente en el Tribunal de la penitencia es un P. de esa Orden, que la única autoridad eclesiástica a quien se debe acatamiento y obediencia es al Superior de esa Compañía.

Todo eso que es constitutivo de grave pecado y el que lo sostenga está incurrido en herejía, se dice públicamente por personas de ilustración, y otras muchas de desahogada posición social.

Algunas veces han creído inocentemente los partidos avanzados, en la facilidad de extirpar el jesuitismo. Vana pretensión. Esa labor estuvo siempre y estará en un porvenir no lejano en manos de Pontífices y de Reyes. Los demócratas, podríamos darnos por muy conformes con que

se les sujetara a la ley con la cual su existencia es incompatible.

Reyes y Pontífices se vieron en el caso de adoptar enérgicas medidas contra la desmedida ambición de los que crean a ciegos en las palabras de su fundador «Os lego el mundo». Clemente VIII, Benedicto XIV e Inocencio XIII, pusieron freno a tal invasión y los Prelados de España, especialmente los de Zaragoza, Segorbe y Barcelona en tiempo de Carlos III condensaron su opinión en las siguientes frases: el de Zaragoza. «Por la paz de la Iglesia, por el bien de la República, por la tranquilidad de los pueblos, por la felicidad del Estado y por la seguridad de la preciosa vida de los soberanos, juzgo que se hallaba Carlos III en la obligación y el caso preciso de pedir a la Santa Sede la extinción y abolición total de los jesuitas quienes han incurrido en la pena de infamia pública». El de Segorbe. «El jesuitismo, es una institución que parece solo enderezada a extirpar la doctrina evangélica, destruir el episcopado, destronar a los reyes y dominar el mundo». Y el de Barcelona añade: «Aun prescindiendo de los motivos reservados, la notoria mala doctrina y la evidencia de ser incorregibles, dan públicas suficientes causas para su extrañamiento».

En este crítico momento que atraviesa nuestra Patria se advierte más la falta de una eficaz cooperación de los partidos avanzados para contener en los debidos límites la marcha de los que pretenden «gobernar el universo» y de hecho, gobiernan España.

Vana pretensión nuestra si intentáramos cambiar las aguas del cauce marcado en la propaganda de los Jefes políticos de las izquierdas españolas. Que no es hora de discusiones de esta índole... bueno, bien va... El continuo laborar de la poderosa Compañía nos despertará un día con sobresalto e indignación. Entonces todo será inútil.

A LOS LIBERALES SINCEROS

Democracia es República

La verdadera democracia no puede realizarse más que en una república igualitaria, porque ésta es la única que anula todo privilegio. La Democracia efectiva es incompatible con la Monarquía, aun constitucional, porque ésta presupone un privilegio, el de la Corona, astro que necesita sus satélites, representados por otros tantos privilegios, engendradores de favor y co-

rruptela. La Democracia repugna con la Corona hereditaria, porque, si el pueblo es soberano, a él solo toca designar su mandatario o gerente, y es absurdo que éste le sea impuesto por el hecho de que se engendran en un palacio.

La fórmula: *el Rey reina, pero no gobierna*, es un engaño de parte de los que la inventaron y una picardía de parte de los que la aceptaron. Declarar que el pueblo es soberano y debe en adelante gobernar, y conservar al mismo tiempo un simulacro de poder a la persona que lo ejerciera; es decir, el honor sin la responsabilidad, el beneficio sin la carga, es hacer las cosas a medias, es realizar un juego peligroso, y ello tiene todas las apariencias de un sofisma con que se quiere engañar a la realeza y al pueblo a la vez, adulando a éste y privilegiando a aquélla, para conseguir los favores de ambos. ¿No es por ventura éste el juego de nuestros políticos monárquicos?

Aceptan el poder *título tenus* y a cambio de un salario fijo (siquiera éste sea de varios millones), es un egoísmo bastante calificado.

La Monarquía constitucional es, pues, un contrasentido y un absurdo por donde quiera que se la considere, y no se explica su existencia sino porque sirve de garantía y testafierro a la farsa de un grupo de ambiciosos, colocados entre ella y el pueblo. Los privilegios de aquélla se hacen extensivos a los que ejercen el poder; la irresponsabilidad de la una cubre a los otros; los ministros en principio se declaran responsables ante el pueblo; pero de hecho, a nadie responden de los usos y abusos de un poder, que dicen tener del pueblo, pero por intermedio del Soberano, así escapan al uno y al otro cuando de rendir cuentas se trata.

Para obviar estos inconvenientes y evitar que el pueblo sea la víctima de los poderes que de él emanan y el

pagano de privilegiados que a sus expensas viven, no hay sino un medio, y es la República igualitaria, con presidente mandatario y gerente efectivo, elegido por un tiempo limitado, y con la participación de la Nación entera, representada por las dos Cámaras y comisiones de las Diputaciones provinciales. Un presidente con una acción y una obligación personales y temporales, que gobierna, o mejor, que administra los intereses del pueblo que le elige, con ayuda y por intermedio de los ministros, a los que impone orientaciones determinadas. Estos responderán de sus actos ante un Parlamento, cuya función debe ser exclusivamente de *control*, verificando, comprobando, aprobando, o desaprobando la conducta de aquéllos.

El poder legislativo debe ser realizado por una agrupación de especialistas en número restringido.

Una República con presidente irresponsable que no gobierna, pero cobra, sería un paliativo de la Monarquía constitucional y tiene todos los caracteres de una monarquía electiva. El presidente debe tener una acción personal y una responsabilidad paralela: conservar el honor, es decir, el cargo sin la carga, es un privilegio, un favor incompatible con la democracia e indigno por parte del que lo acepta. Además, un presidente que nada hace ni puede hacer, es una figura decorativa, una inutilidad que cuesta dinero; debe, pues, suprimirse por razón de economía, porque es el pueblo el que paga, y éste no acostumbra a ofrecerse fantasías inútiles.

Por otra parte, cuando un pueblo eleva a un hombre a la primera Magistratura, es porque reconoce en él méritos suficientes y facultades superiores. Privarle, pues, de toda acción personal, equivaldría a anular estas facultades, privar al pueblo de sus luces y condenar energías útiles a la dirección del Estado. Elevar a un hombre de talento y de méritos a la Pre-

sidencia sin esa acción personal equivaldría a jubilarle; y elegir una nulidad o una medianía, sería favorecer la intriga y condenar el mérito.

CASIO POBAL.

París, Febrero de 1920.

A los jóvenes demócratas

Ya habréis observado en las pasadas elecciones de concejales, la labor realizada por esa nube negra, que pretende sigamos en las tinieblas de la reacción y la ignorancia, para que, aprovechándose de ésta, impere en nuestra desgraciada Nación el despotismo y la autocracia más lamentable.

Los hombres que en la lucha representaban los ideales democráticos, lo hicieron de manera digna, luchaban por el progreso del pueblo y basados en el ideal más santo y honrado, cual es, la santa libertad.

El honor, el progreso y la libertad del pueblo, fué mancillado por el nefasto oro del odioso que oprime a la libertad y esa ha sido la causa del ridículo triunfo de los demás. El oro, maldito mil veces sean el oro y quien, disponiendo de ello, lo derrocha para estos fines.

Los republicanos hemos luchado con la frente muy alta y el pensamiento fijo en nuestros ideales, defendiendo la sacrosanta libertad del pueblo envilecido por el odioso jesuitismo, que pretende que nuestras inteligencias permanezcan embrutecidas con sus doctrinas, sin dejarnos apreciar la claridad que se vislumbra en el mundo civilizado.

Para que sus propósitos no lleguen a realizarse, es preciso jóvenes demócratas, que os agrupéis bajo nuestra bandera, símbolo de libertad y de progreso, y unidos todos, luchemos

con fé y entusiasmo en nuestros ideales y hagamos despertar al pueblo de su letargo, para el triunfo contra el fatídico jesuitismo.

J. G.

De la Juventud Republicana.

Homenaje a los Ingenieros

Pocas veces se habrá celebrado un homenaje más justo, que el llevado a efecto el domingo último en la sala de sesiones de la Casa Consistorial en honor de los ilustres ingenieros que forman parte de la Comisión de iniciativas Ferroviarias Burgalesa señores D. Teófilo Rodríguez Bascónes, D. Federico Keller, D. Luis Rodríguez Arango, D. Carlos Fesser y don Eladio Martínez Mata, con el fin de hacerles entrega de los pergaminos que, como muestra de la gratitud que el pueblo de Burgos tiene contraída por su labor desinteresada en pro del engrandecimiento de nuestra ciudad, se había acordado en reuniones anteriores por todas las fuerzas vivas de la población.

El acto resultó solemnísimo y digno de los ilustres ingenieros. Un público tan numeroso como distinguido se había congregado y representantes de todas clases sociales y de todo lo que en Burgos algo vale y significa realizaban con su presencia tan hermosa fiesta.

Se pronunciaron elocuentes discursos por el Sr. Alcalde que ofreció el merecido homenaje; el Sr. Rodríguez Bascónes que con frases elocuentes y reveladoras de una sincera modestia, declinó el mérito de la labor realizada en sus compañeros de Comisión, y en el secretario de la misma D. Pedro Tena y por último el presidente de la Diputación Sr. Rilova que aceptó el homenaje guardando un reconoci-

(3) FOLLETÍN DE EL PUEBLO

sabeis que no os sacrificio. Que esto lo hago yo a costa mía, con mis trabajos extraordinarios de bordao, perdiendo noches, quitándome horas de dormir.

Pascu. Mira, Almudena, que no sé como decírtelo. Una peseta que yo tenga es pa que tú te la gastes en caramelos, si ese es tu gusto. No es que gastes, y, si gastas, lo tuyo gastas. Ya lo sé, lo sabemos nosotras, pero la gente murmuradora no lo sabe y piensa que pa tanto lujo no dá de sí el mondongo.

Chari. Gracias que le deje a una ir limpia.

Pascu. Y luego... la diferencia que hay entre las dos, que no salís, que no podís salir nunca juntas; porque si os viesen, por una triste causalidad, fomarían a Charito por tu doncella.

Chari. ¡Ya quisiera yo parecer siquiera doncella!

Almu. Mire usted, madre, yo comprendo que, hasta cierto punto, tenéis razón; pero ni es cosa de volverme atrás, ni yo podría, aunque quisiera, dejar ese querer.

Pascu. Pero, ¿es que pa querer hace falta vestirse de máscara? Tú no quieres convencerte de que las costumbres que nos apartan de nuestro camino son malas, y que, con tanto perifollo, como tú te pones, no se vá más que a una parte.

Chari. (Con lágrimas) ¡Ná más que a una!

Pascu. Y yo no no quiero verte en... Y yo no quiero verme en el caso de renegar de una hija.

Chari. ¡Ná más que de una!

Almu. Bueno, madre; yo soy yo, y yo sé lo que me hago, y yo soy el ama de la burra y la ato donde me parece.

Pascu. Es verdá: aquí no hay más que una burra.

Chari. ¡Ná más que una!

Pascu. ¡Tú!

Almu. ¡Madre!... ¡Charito!...

Pascu. En fin, has lo que quieras. Yo no he de sujetarte. ¿Pa qué? Sería peor. Pero el día que vengas a casa llorando, el día que vengas a casa llorando, por algo que tenga también yo que llorar. ¡te deslomo! (Mutis)

Chari. (Recogiendo la caja del sombrero, que se lleva al marcharse tras de su madre) Y yo ¡te saco la asadura!

ESCENA CUARTA

Almudena

¡Jal... ¡jal... ¡jal... Al oír las me río sin poderlo remediar. Porque es que me quieren y temen que yo... Tontas son si me creen a mi tonta. Pero, señor, ¿qué mal hay en que yo me arregle un poquitillo?... ¿A quién le hago yo daño con ello?... ¿Me lo paga alguno? ¿Se lo debo a alguien?... Porque eso sí que debiera dar vergüenza; vestirse a costa del comerciante o de la modista, o de... bueno. (Pequeña pausa) Esto

de que no estemos todos conformes —y me parece que el no estarlo no consiste en mí— me quita un poco la alegría, esta alegría grande que yo sentía como una necesidad. Pero aún me queda, para mi consuelo... (Al oír pasos. Volviéndose) ¿Quién?

ESCENA QUINTA

Dicha, Pepe

Pepe. Yo.
Almu. (Mirando un poco ruborosa a los pobres enseres de la casa) ¿Tú aquí?
Pepe. Sí, preciosa. Te esperaba. Vi salir a tu madre, que marchó calle arriba; luego a tu hermanita, que se fué calle abajo, y dije: esta es la mía.
Almu. ¿La tuya?
Pepe. Es un decir, mujer (Mirándola con arrobamiento) Pero ¡qué reguapisima eres y que interesantísima estás!
Almu. (Preocupada) ¿Por qué has subido?
Pepe. Con la impaciencia que yo tengo por verte ¡me lo preguntas!
Almu. ¿Por qué no has esperao donde siempre? Yo salía ahora.
Pepe. Quería sorprenderte.
Almu. Y lo has conseguido.
Pepe. ¿Te molesta?
Almu. Me contraria.

miento eterno para los organizadores del homenaje que servirá de estímulo a la Comisión de Iniciativas para laborar por Burgos, terminando este grandioso acto en medio de las mayores pruebas de afecto y entusiasmo a tan digna Comisión.

Por nuestra parte, nos adherimos nuevamente a este homenaje y nos congratula que el pueblo demuestre su agradecimiento a los que laboran por la prosperidad de nuestra querida ciudad.

X.

BROMAS Y VERAS

—Estoy alarmadísimo.

—Por qué padre...

—Por si mis esfuerzos y los de mi ejército disciplinado resultan estériles. He visto esos endiablados Acrobáticos y la verdad veo muy fácil nuestra derrota para la alcaldía y que pasen las varas de mis amados hijos a manos de los enemigos.

—No se apure, padre, que para eso estoy yo aquí y pondré en juego todo mi ingenio, que no es grano de anís y mis recursos que son eficacísimos.

—A ver, a ver.

—Pues verá dieciséis padre. Esos dieciséis concejales que creen cuentan seguros para quitarnos la alcaldía, les dejo reducidos a una minoría. Claro es que habrá que poner en vigor antiguos procedimientos, algo censurables, apelar a recursos de dudosa buena fé, seguir...

—Escucha, hijo, escucha. No repares en medios para conseguir el fin que nos proponemos. Para no agravar al Corazón de Jesús, es preciso en esta ocasión que dominemos en el Ayuntamiento. Por reprobables y pecaminosos que sean los procedimientos, cuando se trata de salvar la fé todo es lícito. Se realizan muchos hechos que revisten inmoralidad y pecado, y sin embargo, —no merecen pena canónica. Así lo dicen entre otros el P. Fancundez, en su «Tratado sobre los Mandamientos de la Iglesia»; el P. Cárdenas —en su «Crisis teológica»; el Padre Escobar en su «Moral Teológica» y su obra «De la lascivia»; Castro Palao en «De las virtudes y de los vicios». Esos padres llegan a sentar, entre otras, estas importantes afirmaciones, que por su gravedad y para que no las entiendan ni tú ni tus buenos compañeros te las diré en latín: «Quia sunt acciones de sé indiferentes»: Clericus rem habens cum femina in vase preposten nom semper incurrit pœnas bullæ. «Clericus vitium bestialitatis nom semper incurrit bullæ pœnas».

—De modo, padre, que puedo decir y obrar, en claro romance, con aquello de «duro y a la cabeza».

—Exacto, hijo. Qué bien sabes adaptarte a las circunstancias.

—Pues verá, padre, mi plan. A Donrsonoro le haremos ver que hemos desistido del proyecto de colocar la estatua del Corazón en el Castillo y que su propósito de instalar la Ciudad-Jardín, lo tomamos como cosa propia y que antes de un trimestre se comienzan las obras.

—Mira, mira, no ofrezcas mucho en ese asunto, no sea que...

—No tema, padre, si todo es guayaba pura.

—Bien, bien, sigue hijo, sigue.

—A Vicente Luis ya le hemos echado la zancadilla con la protesta del farolero.

—Pero, oye, hijo, ¿es verdad eso de los contratos pendientes con el Ayuntamiento...?

—No padre, pero que importa, no debemos olvidar la sana doctrina de esos sabios jesuitas.

—Bien hijo, bien, ya veo que tienes muy desarrollado el don de *hacerse cargo*.

—De otro regionalista se encarga nuestro amigo, el que no quiso presentarse candidato por estar enfermo y disfruta de mejor salud que yo, de modo que quitamos tres al bando contrario.

—Más vale que sobren, me parecen pocos, busca hijo, busca...

—Podríamos intentar algo con el único liberal que hay en el Concejo.

—¡Hum! Eso de liberal ya no me inspira confianza, pero en fin venga tu proyecto.

—No cree, padre, que surtiría efecto anunciar a D. Aurelio la excomunión si no reduce a su amigo y correligionario.

—A D. Aurelio no se le engaña tan fácilmente. Demasiado sabe que nosotros, por ahora, no tenemos esas facultades y no haría caso de la amenaza. Además con la jugarreta que le acabamos de hacer, no nos hará gran caso. Pero, en fin, todo se intentará. Ya sabes que en lo que dependa de nosotros, descuida hijo, descuida...

—Pues entonces ya está todo solucionado.

—Lo que puede la Fé cuando se pone al servicio de una buena causa.

Carta abierta a la Casa de la...

No soy sectario, no os tengo odio ni si siquiera antipatía; antes bien, ahondando, ahondando en mis sentimientos, solo veo para vosotros, respeto y compasión: respeto, porque servís a un ideal; compasión, porque para servirle sois verdaderos mártires.

Hacéis voto de pobreza y olvidáis que Dios impuso la ley del trabajo a nuestro primer padre, como redención del pecado cometido.

Hacéis voto de obediencia *per inde ac cadaver*: os convertís en cosas; la libertad de albedrío que regula las buenas y malas acciones; base para el premio o castigo en el más allá, os está prohibido; sois el símbolo.

Hacéis voto de castidad, olvidando la ley de arriba *crecite et multiplicamini*, olvidando también que Jesús buscó sus Apóstoles en los *anticelebrarios Jesuita, Jesu non erat sit ita*.

Perdonadme; pero os hablo con el corazón en la mano, cuando llegue el momento supremo y penséis en vuestra vida estéril y caduca, quizá tendréis miedo de presentaros a juicio. ¿Qué hemos hecho? ¿Qué recuerdos dejemos?

Jesús adoraba a su madre, y su madre fué la que endulzó la agonía del Dios hombre, y porque adoraba a su madre, la Virgen es la intercesora para con Él, de todos los pecadores.

Y vosotros al profesar vuestra madre queda huérfana y manos que no son de su hijo la cuidan y manos que no son de madre os asisten.

Así pudo decir creo que un dominico Jesuita, Jesuita, *Jesu non erat sit ita*.

Por esto, hijos de la Merced, os tengo respeto y compasión.

Y para terminar, un ruego o consejo: vivid así si queréis, pero dejadnos a nosotros en nuestra vida ciudadana, buscad el cielo, pero no por los caminos terrenales.

Vosotros, a pensar solo en la vida espiritual; nosotros, a luchar, no os interpongáis en nuestro camino.

No olvidéis que del Capitolio a la Roca Tarpeya solo hay un paso.

Deseo vuestra felicidad, pero dentro de la casa.

F. CECILIA.

La filarmónica

Puedo calificarse de sublime el concierto organizado por esta Sociedad para el sábado último, pues tanto manejando el *clavicémbalo*, como el piano Vanda Landowska, estuvo sencillamente admirable.

El auditorio tan numeroso como distinguido, prodigó a tan genial artista grandes ovaciones, que la obligaron a ejecutar fuera de programa la «Marcha turca», de Mozart; cuya preciosa composición fué premiada con aplausos prolongados durante largo rato.

Nuestra entusiasta felicitación a la Junta Directiva de esta Sociedad, que cada concierto que organiza es un nuevo éxito que añadir a los obtenidos anteriormente.

La Asociación de la Prensa

El domingo último celebró Junta General esta entidad, en la cual se aprobaron las cuentas y se informó de los ingresos obtenidos en la función celebrada a beneficio de la Asociación en el Teatro Principal que importaron 1069 pesetas.

Como el producto excedió de 1000 pesetas, cumpliendo acuerdos anteriores, el sobrante será ingresado en una de las obras benéficas de esta ciudad.

Por unanimidad se acordó la reelección de los Sres. Presidente, vocal y secretario a quienes correspondía cesar en sus cargos, consignándose en acta un expresivo voto de gracias, por su acertada gestión.

Mucho nos complace la próspera marcha de esta sociedad.

FIESTA DEL ARBOL

Como anunciábamos en nuestro número anterior, el domingo último se celebró la Fiesta del Arbol en la explanada de la Iglesia de San Pedro y San Felices.

El tiempo frío y desapacible impidió que ésta se celebrara con la brillantez que tan culta fiesta requiere pero esto no obstante, se congregó un enorme gentío, que quería demostrar con su presencia lo identificado que con ella se hallaba.

Pronunciaron elocuentes discursos los Sres. Arzobispo y Gobernador Civil, encareciendo uno y otro a los niños el respeto y cariño que deben sentir hacia los árboles, siendo premiados con grandes aplausos.

Felicitemos a la digna junta de la sociedad de amigos del arbol por la organización de estas fiestas, y muy especialmente al Sr. Secretario, nuestro querido amigo y compañero en la prensa Sr. Cardiel, que pronunció un hermoso discurso a la terminación de tan simpático y cultural acto.

Este fué amenizado por la brillante banda del regimiento de la Lealtad que acompañó a los niños en el himno cantado, bajo la dirección del señor Artola.

EN EL CÍRCULO REPUBLICANO

Aunque ya la prensa diaria ha dado cuenta, distinción que agradecemos, del hermoso baile organizado por la junta directiva de este Círculo, nosotros hemos de hacer constar nuestra satisfacción por el brillante éxito obtenido.

No puede expresarse con fidelidad la animación que reinó en dicho baile, no decayendo ésta un momento hasta las seis de la mañana, que en medio de grandes aplausos se suplicaba a los profesores de orquesta que le habían amenizado, continuaran, a lo que éstos, deferentes y agradecidos a los obsequios de que habían sido objeto, accedieron, repitiéndose la última parte del programa, que fué premiada con grandes aplausos, sin que durante esta fiesta se registrara el menor incidente.

Pero con ser esto prueba evidente de la fraternidad entre los socios del Círculo, la nota simpática, típica de los bailes y reuniones que allí se organizan, es la hora del descanso; reunidos todos los socios con sus familias en fraternal armonía se comparten las viandas de antemano preparadas, y como si solo se tratara de una familia numerosa se distribuye entre unos y otros, en medio de la mayor alegría y animación, no pudiendo reflejar con exactitud el «reporter» la emoción que experimentaba al contemplar tan hermoso espectáculo.

Nuestra felicitación sincera a la junta organizadora, y muy especialmente al Sr. Pavón, que estuvo deferente y obsequioso con todos los invitados.

Días pasados falleció en esta ciudad, nuestro querido amigo el joven don Francisco Pérez Izquierdo Canales, del comercio de esta plaza.

En plena vida y cuando por su laboriosidad y afable trato se había captado las simpatías de todos cuantos le trataron, una traidora enfermedad le ha arrebatado de entre nosotros, dejando en el mayor desconsuelo a sus padres don Pedro, cajero de la Compañía de Aguas y doña Virgilia, y hermanos, también queridos amigos nuestros a quienes hacemos constar la participación que en su sentimiento hemos tenido.

BAR COLÓN

REFRESCOS :: LICORES Y
APERITIVOS Y VINOS DE
:: :: TODAS CLASES :: ::
PROPIETARIO: JOSE ARCE
DIEGO PORCELO, 2
BURGOS

Venta de carbón - - -
- - mineral y vegetal
clases superiores
— DE —

CONSTANTINO BARBERO
Calle de S. Juan, 37
- SE SIRVE A DOMICILIO -

ALMACEN DE TRAJOS
 DE
Domingo del Palacio
 Carretera de Madrid
BURGOS

GRAN FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SETZ
 — DE —
SANTIAGO MORENO
 SAN ESTEBAN, 7 Y 9
BURGOS
 DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS
 DE
FRANCISCO GARCIA MUNGUA
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 11

Salón Postal
 COMPRA-VENTA DE LIBROS USADOS
 REVISTAS DE MODAS
 EXQUISITO SURTIDO EN POSTALES
 FÁBRICA DE TINTAS
Félix García Carrasco
 AVENIDA DE LA USEA, 17

"LA CENTRAL"
 GRAN PLUQUERÍA MODELO
JOSÉ NOCAL
 ALMIRANTE BONIFAZ, NÚM. 4
 TELÉFONO NÚM. 420.

AGENCIA DE NEGOCIOS
MANUEL RUERA DEL RÍO
 DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4
 → BURGOS ←

P E D I D
ANIS MOSCATEL
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

EL M A R N E
GRAN BAR
 ARCO DEL PILAR, 8 Y HUERTO DEL REY, 26
 Café - Refrescos - Aperitivos
 Vinos - Licores

PARA CONVALECIENTES
VINO DE KINA
SAN CLEMENTE
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

SASTRERÍA
 DE
Teodoro López Pavón
ESPOLÓN, 20
 Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DOREÉ
 GRAN CAFÉ CONCIERTO
 ALMIRANTE BONIFAZ, 19
 Y MONEDA


Alpargatas
"ARGENTINA"
 Patentadas
 Fabricantes:
HIJOS DE MIGUEL RUIZ
BURGOS


HJO DE ENRIQUE GARCÍA
 ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 - BURGOS

EL PUEBLO
 SEMANARIO REPUBLICANO
 Número suelto 10 céntimos